

Migraciones y su impacto pluridimensional

Ángel Bajarlía¹

Resumen

El autor nos describe el impacto de la migración de la educación analógica tradicional a un sistema de enseñanza mixto que siga utilizando las TICs en combinación con la clase presencial.

Palabras clave

Virtualidad- educación – interactividad – pandemia – TIC - migración

Abstract

The author describes the impact of the migration from traditional analog education to a blended learning system that continues to use ICTs in combination with the face-to-face classroom.

Según el diccionario, el término “migración” significa:

- 1) *Movimiento de población que consiste en dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas o sociales.*

¹ Editor de video y cine que trabaja profesionalmente desde los 19 años. Trabajó en los canales de televisión 13 y 9 de la ciudad de Buenos Aires y en las principales empresas de postproducción de Argentina. Asimismo, es responsable de la postproducción y corrección de color de largometrajes cinematográficos. Comenzó su carrera docente en el año 2001. Es profesor adjunto concursado en la cátedra de Montaje I en la carrera de Diseño de Imagen y Sonido de la UBA y Profesor a cargo de las cátedras Introducción a la tecnología y Tecnologías de postproducción I y II de la Lic. en Producción y Dirección de TV, Cine y Radio de la Universidad de Belgrano.

2) *Viaje que las aves, los peces y otros animales emprenden cada cierto tiempo por exigencias de la alimentación o la reproducción.*

Si bien es cierto que esa es la definición oficial, la evolución del homo sapiens produjo diferentes variantes de migraciones como consecuencia de cambios tecnológicos, sociales y culturales.

Tanto el hombre como el resto de los animales tienen la necesidad de cambiar de lugar geográfico cuando las condiciones del hábitat no le son favorables. El hombre primitivo, en la medida en que vivió de la caza y de la recolección de frutos silvestres, deambuló libremente por el mundo al igual que el resto de la fauna. Pero cuando aprendió a cultivar la tierra se vio obligado a permanecer en un lugar para cuidarlas de los animales y también de otros hombres. Para mayor seguridad, los agricultores tendieron a agruparse y construir casas en lugares fértiles y fáciles de defender. Así surgieron las primeras ciudades.

Así y todo, nunca dejó de migrar. La curiosidad forma parte de la naturaleza del ser humano, que siempre tuvo la vocación de explorar nuevos continentes y, desde ya hace unos años, el espacio exterior. Los motivos son diversos pero el objetivo siempre es el mismo: aprender sobre otros mundos y explorar nuevas posibilidades de progreso.

La inquietud de progresar y de vivir mejor es la que lleva a mucha gente a migrar a otros países en búsqueda de mejores opciones laborales y, por supuesto, económicas.

En la historia de la humanidad encontramos migraciones de todo tipo, no siempre voluntarias. Por ejemplo, cuando un país conquistaba a otro era muy común que desterrara a muchos de sus habitantes como esclavos.

Giovanni Boccaccio escribió entre 1351 y 1353 un libro constituido por 100 cuentos llamado *El Decamerón*. El hilo conductor que vincula a todos los relatos es un grupo de diez jóvenes aristócratas, siete mujeres y tres hombres que, huyendo de la peste bubónica, se refugian en una villa en las afueras de Florencia para evitar los contagios donde relatan historias picarescas y dramáticas para no aburrirse.

Más allá de la ficción escrita por Boccaccio, seguramente después de la peste, lo cierto es que las clases altas siempre huían de las ciudades cuando se presentaba una pandemia.

Como puede ver el lector, el hombre siempre encontró algún motivo para migrar de un lugar a otro dependiendo de sus propias posibilidades.

En la revolución industrial, primero en Inglaterra y luego en otros lugares, los artesanos que trabajaban en sus casas y muchos agricultores migraron hacia las ciudades para comenzar a trabajar en fábricas y a componer una nueva clase social, la obrera.

Con el desarrollo tecnológico aparecieron otro tipo de migraciones que no son físicas. Me refiero a las migraciones producidas como consecuencia de la evolución científica y tecnológica que influyó notoriamente en la sociedad.

La proliferación de la electricidad en los hogares permitió la incorporación de diferentes artefactos que alteraron la vida de la gente. La heladera produjo cambios en los hábitos alimenticios que se potenciarían con la cocina de gas y el horno de microondas.

La telefonía reemplazó el envío de cartas y esquelas y ni hablar de los cambios en la vida producidos por los celulares e Internet. Por otro lado, la aparición del videocasete y su posterior migración al DVD, al Blu-Ray y luego al streaming cambió la forma de ver cine y televisión.

Se habla también de migración cuando se cambia una tecnología vieja por otra nueva lo que genera problemáticas como el llamado “Dilema digital”, que apareció hace varios años y plantea la cuestión sobre la elección del soporte adecuado para preservar a largo plazo la información, una función que antiguamente cumplían los libros y los diarios en papel.

La vida de los discos que en conjunto forman los servidores es limitada. Además, pueden corromperse sin un motivo aparente, por lo que es necesario hacer backups o copias de respaldo periódicamente.

Por otra parte, la tecnología va cambiando y se corre el riesgo de que la información guardada no pueda ser leída por desarrollos más nuevos. Esto obliga a migrar permanentemente la información a nuevos soportes con el consiguiente costo de

equipos, personal y horas de trabajo. Es como querer reproducir un viejo disco de vinilo en un reproductor de CD, que a esta altura también es considerado obsoleto.

La migración, en todos los casos, no solo es necesaria, es imprescindible.

Aunque no tengan que desplazarse físicamente, los seres humanos también se ven obligados a migrar ante un cambio de paradigma.

Cualquier persona puede estudiar una carrera y recibir un título. Hace muchos años se podía trabajar solamente con los conocimientos adquiridos en la facultad. Pero hoy en día los cambios son muy rápidos y obliga a las personas (por supuesto dependiendo a qué se dedique) a actualizarse permanentemente para no quedarse atrás. Por ejemplo, un arquitecto de mi generación nunca vio ni usó en la facultad un programa de AutoCAD sencillamente porque no existía. ¿Pero qué arquitecto podría trabajar hoy sin el software adecuado?

Como compaginador de cine y video fui migrando a lo largo de mi carrera por diferentes tecnologías. Comencé cortando y pegando físicamente película química, edité en forma electrónica cintas de video y desde hace unos 22 años lo hago con un software en mi computadora. Cambiaron las herramientas, aumentaron los recursos técnico-narrativos, aparecieron más opciones y complicaciones, pero el trabajo básicamente siempre es el mismo.

La migración es un estado permanente en la vida y no implica necesariamente un desplazamiento geográfico. Estas nuevas migraciones trajeron aparejados cambios que inciden no sólo en lo tecnológico, sino en lo artístico, lo económico, social y cultural.

Marc Prensky, escritor y conferencista sobre educación norteamericano, acuñó los términos “Nativos e inmigrantes digitales” para referirse a las diferencias entre los estudiantes y profesores actuales con los antiguos. Éste es el punto al que quiero llegar para marcar el impacto de una migración a nivel global producida por un factor externo y totalmente inesperado como la pandemia del Covid-19 en 2020. Prensky clasifica como nativos digitales a aquéllos que nacieron cuando Internet, las computadoras y los videojuegos se habían convertido en un elemento no sólo cotidiano, sino también imprescindible dentro de la sociedad. En cambio, denomina inmigrantes digitales a todos los que tuvieron una formación tradicional analógica y

se vieron obligados a adaptarse a las nuevas tecnologías con celeridad para no quedarse atrás y poder seguir en carrera.

El Covid-19 obligó a muchos docentes a salir de sus métodos educativos tradicionales para educar en forma virtual y remota. A diferencia de otras disciplinas donde la tecnología es fundamental para seguir mejorando la calidad de un producto, muchos docentes a nivel global seguían dictando contenidos con la misma metodología con la que se habían capacitado ellos. Lo que no veían estos educadores era que los nativos digitales ya no podían ser capacitados con los métodos tradicionales.

Vivir en un mundo rodeado de imágenes donde lo visual predomina sobre el texto implica implementar otra metodología. Un viejo adagio dice que “una imagen dice más que mil palabras”. Nunca fue tan cierto.

Internet lleva más de 30 años de existencia y ya no puede considerarse una nueva tecnología. De tanto producir páginas web o periódicos online está comprobado que el lector actual busca las páginas con menor cantidad de texto y más información visual. Por ese motivo, nunca la edición de un diario en Internet es igual a la versión impresa en papel.

Por otro lado, un error muy común, en el que yo también he incurrido, es pensar que los nativos digitales conocen todos los recursos que les permiten encarar una educación remota. Es increíble la cantidad de adolescentes que no tenían idea de cómo resolver un problema de conectividad usando el smartphone como módem, o no entender cuándo se les enviaba un link o un archivo adjunto por mail. La equivocación fue asumir que como nacieron y crecieron con Internet, los videojuegos y los celulares ya inventados, sabían todo en lo referente a cómo encarar una educación remota. Es lo mismo que suponer que quienes vinieron al mundo luego de la invención del automóvil ya tenían licencia de conducir. Así como todos deben para aprender a manejar, los nativos digitales necesitan herramientas para entender cómo funcionan las tecnologías que para ellos son naturales. Sí, hacen fotos y videos con sus smartphones y tablets, pero no tienen conocimientos de compaginación, encuadres o movimientos de cámara.

Muchos docentes se consideraban modernos y tecnológicos por usar el PowerPoint, un drive como repositorio y el Word para crear documentos en formato PDF. Pero si

el PowerPoint se usa sólo para proyectar placas fijas a modo de ayuda memoria y el profesor se limita a leer lo mismo que el alumno ya está viendo en la pantalla, en realidad no se diferencia mucho de las diapositivas en película química o los episcopios que se usaban en mi infancia.

Los nativos digitales requieren otros métodos de enseñanza y los inmigrantes digitales tenemos que completar nuestra migración para poder brindárselos. La pandemia de 2020 obligó a muchas personas a convertirse en inmigrantes digitales. De la misma manera en que el hombre primitivo debía moverse en búsqueda de mejores climas o de tierras más fértiles, los profesores tuvieron que adaptarse a una nueva forma de enseñar.

La migración no fue fácil y en muchos casos no todos se han adaptado totalmente o no se han capacitado para hacer frente a esta nueva situación. El impacto fue increíble a nivel mundial y muchos docentes entendieron que más allá de volver a la presencialidad era imprescindible cambiar la forma de transmitir los conocimientos. Así, en su vocabulario aparecieron nuevos términos: Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), Educación a distancia (ED), Massive Open Online Courses (MOOC), aprendizaje invertido, interactividad, etc.

El docente actual debe migrar del lugar que ocupó tradicionalmente a otro en el que debe asumir también un rol de tutor y facilitador de los procesos de aprendizaje acompañando y llegando al alumno con sus propios códigos de lenguaje. El estudiante actual necesita métodos más interactivos con el material de estudio y no clases en las que se limite a recibir pasivamente lo que dicta el profesor.

Sin dejar de lado la clase presencial, es fundamental utilizar los nuevos recursos para lograr el objetivo principal: que el alumno aprenda. Prenski ha utilizado juegos en su forma de enseñar para una mejor explicación de temas complicados.

El lenguaje audiovisual y la interactividad son elementos que ayudan a la comprensión de cualquier tema y una clase adecuada a los tiempos que corren debería utilizar las TICs como complemento de las cursadas presenciales. Esto obliga al docente a ser más creativo y seguramente a dedicar más tiempo a preparar las clases que en los sistemas tradicionales. Desde ya, también implica que debe capacitarse en disciplinas que nunca hubiera pensado que necesitaría aprender, como nociones básicas de edición de video, diseño gráfico, uso de las plataformas

educativas, el empleo de mapas mentales, gráficos y videos interactivos, realidad virtual y realidad aumentada, libros digitales interactivos, entre otras herramientas que pueden ser de gran ayuda a la hora de enseñar.

El uso de la tecnología tampoco es la panacea universal de la educación. Tiene aspectos beneficiosos, pero también puede haber otros perjudiciales. Ése es el desafío que deberá enfrentar cada docente para saber cómo incorporar a sus clases lo que mejor beneficiará al alumno.

Por supuesto que esto va a depender también del entorno político-geográfico de cada profesor. Es probable, sobre todo si trabaja en universidades públicas, que haya resistencia a las nuevas metodologías por parte de los sindicatos que opinan que la educación virtual es una forma de reducir los presupuestos educativos. En verdad es todo lo contrario: si las cosas se hacen bien, los gobiernos tendrán que invertir más recursos para la adquisición de herramientas y capacitación de los docentes.

También hay una realidad y es que el uso de la tecnología aumentará la brecha educativa entre sociedades ricas y sociedades pobres y muchos factores terminan dependiendo de la iniciativa personal de cada profesor para hacer frente a las limitaciones con las que se tendrá que enfrentar.

La migración se iba a dar tarde o temprano, aunque en este caso se dio en forma obligada como ocurría en la antigüedad cuando se desterraba a los habitantes de una ciudad como esclavos.

El próximo debate pos pandemia es -siempre hablando de educación a nivel superior- la presencialidad mediada por plataformas. Siempre habrá docentes que aceptarán de buen grado el cambio de paradigma y otros que no, pero la migración hacia una nueva metodología sucedió e impactó en todo el mundo de una forma en la que ya ninguna Universidad volverá a ser como antes.

Fuentes consultadas

Prensky, Marc. “Nativos e inmigrantes digitales” (2010) disponible en: [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)